

1 Historia de un indio CONTADA POR EL MISMO Soy José Resurrección Y mi apelativo es Ramos, Toy pa servirle a mis amos Con toda satisfacción. Yo no supe onde nació: Pasque jué en Sutapelao, Y endespues que taba crio Me trujieron pa Monguí. Mi agüelo era Luis Moncó, Y dicen que era de Sora, Y mi mamita señora Créigo que era de Sopó. Murieron en Usaquén El año de la virgüela: ¡Ah! humanidad de mi agüela Y de mi agüelo también. Y mi mamita endespues Un día es que vido á mi taita, Que taba tocando gaita Y le convendría tal vez. Mi taita le dijo: «adios,» Ella se riyó con susto, Y como sí fué su gusto Se casaron ambos dos. La familia les rindió; Pus tuvieron al contao, A yo y mano Tanislao Y la Jesús que murió. Luégo mano Salvador, Endespues la Serajina, Más detras mana Blasina Y el Zute, que jué el menor. Mi taita era la verdá Se vido muy atrasao, Pa ver de dar el bocao A toda su cristiandá. Pero sabía trabajar Porque era güen clarinero, Y con un buen tamborero Eso era de no vagar. Ya la jiesta en Chiriví, Del Señor crucifícao, O la jiesta del Sagrao En el pueblo de Monguí. Que ya pa Viracachá, Que yapa Leiva o pa Suta, Ora las jiestas de Tuta, Ora las de Tibaná! Onde quera Valentín Tocaba, ya se sabía, Clarín de noche y día Sin que jaltara clarín. Daban ganas de bailar Cuando tocaba mi taita; Hasta de Velis y Suaita Lo mandan a llevar. Pero endespues sucedió Que echó a meterle al guarapo, Y se puso que ni un sapo, Endrúpico (digo yo). Y de esa cuenta, señor, Dió en delicarse de todo, Luego echó a dolerle un codo Y el romatís lo jregó! Cuando vido que crecí Me rejiaba que ni un Cristo, Y yo me puse temisto Y del rancho me juyí. Tres días duré entre un maizal De mi padrino Juan Criollo, Mascando mero cogollo, Durmiendo entriun matorral. Y como eché a maliciar Que me taban persiguiendo, Derecho sajé corriendo Y a Velis juí a resollar. Apenitas que llegué Me juí de pronto al convento, Y con el cura al momento Mi trabajo contraté. Me pusieron a cargar Las aguas pa la cocina, A limpiar una letrina, A barrer y a desyerbar. Endespues iba puel pan A la tienda e misiá Pía, Y con el cura salía A jalta del sacristán. Asina servi al patrón Dos años de Correndilla, Hasta que una condenilla Miso quer en tentación. La tal se llamaba Paz Que comenzó con sus chanzas, Y con rizas y jreganzas Que yo ya no podía más. La Paz se picó de yo Y echó derecho a cuidarme, A abrazarme y a besarme, Y hasta un rial me regaló. Se puso la tal mujer Muchísimo de coqueta, Yo le decía: «Tate queta, Porque lo pueden saber.» Mirá que no te chanciés Onde mis amos nos vean, Mirá que la malicean Eso sí; allá lo verés. ¿Si acatarán? Cómo no, Entón me daba un codazo, O me echaba to su brazo Sobre el pescuezo de yo. Y yo le golví a decir Déjate de esa tu risa, Mirá que la china avisa: Entón se echaba a reyrir. Asina jué; mi patrón Un día nos vido chanciándonos, Todo jué vernos y echándonos Y se acabó la junción. José (me dijo) vení, Decíme por qué hacés eso, ¿Con que abrazos de pescuezo...? Largáte horita de aquí Yo dije: mi amo dotor, En eso no soy culpante, De mancha soy inocente, Se lo prometo señor. Pero no me quijo

Soy José Resurrección y mi apelativo es Ramos Toy pa servirle a mis amos Con toda satijasción. Yo no supe onde nació: Pasque jue en Sutapelao, Y en después que taba crio Me trujeron pa Monguí. Mi agüelo era Luis Moncó, Y dicen que era de Sora, y mi mamita señora Creigo que era de Sopó. Murieron en Usaquén El año de la virgüela: ¡Ah! humanidad de mi agüela Y de mi agüelo también. A mi mamita endespues Un día en que vido a mi taita, Que taba tocando gaita Y le convendría tal vez. Mi taita le dijo "adios", Ella se riyó con susto Y como si jue si gusto Se casaron ambos dos. La familia les rindió; Pus tuvieron al contao, A yo y mano Tanislao Y a la Jesús que murió. Luego mano Salvador, Endespues la Serajina, Más detrás mana Blasina Y el Zute que jue el menor. Mi taita era la verdá Se vido muy atrasao, Pa ver de dar el bocao A toda su cristiandá. Pero sabía trabajar Porque era güen clarinero, Y con un buen tamborero Eso era de no vagar. Y a la jiesta en Chiriví, Del Señor Crucifícao, O la jiesta del Sagrao En el pueblo de Monguí. Que ya pa Viracachá Que ya pa Leyva o pa Suta, Ora las jiestas de Tuta, Ora las de Tibaná. Onde quera Valentín Tocaba, ya se sabía. Clarín de noche y de día Sin que jaltara clarín. Daban ganas de bailar Cuando tocaba mi taita: Hasta de Velis y Suaita Lo mandaban a llevar. Pero endespues sucedió Que echó a meterle al guarapo, Y se puso que ni un sapo, Endrúpico (digo yo). Y de esta cuenta, señor, Dio en delicarse del todo, Luego echó a dolerle un codo Y el romatís lo jregó. Cuando vido que crecí Me rejiaba que ni un Cristo, Y yo me puse temisto Y del rancho me juyí. Tres días duré entre un maizal De mi padrino Juan Criollo, Mascando mero cogollo, Durmiendo entriun matorral. Y como eché a maliciar que me taban persiguiendo, Derecho sajé corriendo Y a Velis juí a resollar. Apenitas que llegué Me juí de pronto al convento, Y con el cura al momento Mi trabajo contraté. Me pusieron a cargar Las aguas pa la cocina, A limpiar una letrina A barrer y a desyerbar. Endespues iba puel pan A la tienda e misiá Pía, Y con el cura salía A jalta de sacristán. Asina servi al patrón Dos años de correndilla Hasta que una condenilla Miso quer en tentación. La tal se llamaba Paz, que comenzó con sus chanzas, Y con risas y jreganzas Que yo ya no podía más. La Paz se picó de yo Y echó derecho a cuidarme, A abrazarme y a besarme y hasta un rial me regaló. Se puso la tal mujer Muchísimo de coqueta; Yo le decía: "Tate queta Porque lo pueden saber". "Mira que no te chanciés" Onde mis amos nos vean, Mira que la malicean Eso sí, allá lo verás". ¿Si acatarán?" "Cómo no", Entón me daban un codazo, O me echaba to su brazo Sobre el pescuezo de yo. Y yo le volvía a decir: "Déjate de esa tu risa, Mira que la china avisa"; Entón se echaba a reyrir. Asina jué: mi patrón Un día nos vido chanciándonos, Todo jué vernos y echándonos Y se acabó la junción. "José (me dijo) vení, Decime por qué haces eso, ¿Con que abrazos de pescuezo...? Lárgate horita de aquí. Yo dije: "mi amo dotor, En eso no soy culpante, De mancha soy inocente, Se lo prometo señor." Pero no me quiso ayir Y me arrempujó pa juera, Yo cogí mi maletera Y me tuve

Historia de un indio contada por él mismo (autor Antonio Morales) Soy José Resurrección y mi apelativo es Ramos toy pa servirle a mis amos con toda satisfacción. Yo no supe onde nació: pasque jue en Sutapelao, y en después que taba crio me trujeron pa Monguí. Mi agüelo era Luis Moneó, y dicen que era de Sora, y mi mamita señora creigo que era de Sopó. Murieron en Usaquén el año de la virgüela: ¡ay! humanidad de mi agüela y de mi agüelo también. A mi mamita endespues un día en que vido a mi taita, que taba tocando gaita y le convendría tal vez. Mi taita le dijo "adiós", ella se riyó con susto y como sí jue su gusto se casaron ambos dos. Lajamilia les rindió; pus tuvieron al contao, a yo y mano Tanislao y la Jesús que murió. Luego mano Salvador, endespues la Serajina, más detrás mana Blasina y el zute que jue el menor. Mi taita, era la verdá se vido muy atrasao, pa ver de dar el bocao a toda su cristiandá. Pero sabía trabajar porque era güen clarinero, y con un buen tamborero eso era de no vagar. Ya la jiesta en Chiriví, del Señor Crucifícao, o la jiesta del Sagrao en el pueblo de Monguí. Que ya pa Viracachá que ya pa Leyva o pa Suta, ora las jiestas de Tuta, ora las de Tibaná. Onde quera Valentín tocaba, ya se sabía, clarín de noche y de día sin que jaltara clarín. Daban ganas de bailar cuando tocaba mi taita: hasta de Velis y Suaita lo mandaban a llevar. Pero endespues sucedió que echó a meterle al guarapo, y se puso que ni un sapo. Endrúpico (digo yo). Y de esta cuenta, señor dio en delicarse del todo, luego echó a dolerle un codo y el romatís lo jregó. Cuando vido que crecí me rejiaba que ni un Cristo, y yo me puse temisto y del rancho me juyí. Tres días duré entre un maizal de mi padrino Juan Criollo, mascando mero cogollo, durmiendo entriun matorral. Y como eché a maliciar que me taban persiguiendo, derecho sajé corriendo y a Velis jui a resollar. Apenitas que llegué me jui de pronto al convento, y con el cura al momento mi trabajo contraté. Me pusieron a cargar las aguas pa la cocina, a limpiar una letrina a barrer y a desyerbar. Endespues iba puel pan a la tienda e misiá Pía, y con el cura salía a jaita de sacristán. Asina servi al patrón dos años de correndilla hasta que una condenilla miso quer en tentación. La tal se llamaba Paz, que comenzó con sus chanzas, y con risas y jreganzas que yo ya no podia más. La Paz se picó de yo y echó derecho a cuidarme, a abrazarme y a besarme y hasta un rial me regaló. Se puso la tal mujer muchísimo de coqueta; yo le decía: "tate queta porque lo pueden saber". "Mira que no te chanciés onde mis amos nos vean, mira que la malicean eso sí, allá lo verás". ¿Si acatarán? cómo no", entón me daba un codazo, o me echaba to su brazo sobre el pescuezo de yo. Y yo le volvía a decir: "Déjate de esa tu risa, mira que la china avisa"; entón se echaba a reyrir. Asina jue: mi patrón un día nos vido chanciándonos, todo jue vernos y echándonos y se acabó la junción. "José (me dijo) vení, decime porqué haces eso, ¿con que abrazos de pescuezo...? lárgate horita de aquí". Yo dije: "mi amo dotor, en eso no soy culpante, de mancha soy inocente, se lo prometo señor". Pero no me quiso

A

oyir Y me arrempujó pa juera, Yo cojí mi maletera Y me tuve que venir. La revolución jirvió Y el Alcalde con machete, Me echó mano del gollete. Y a la cárcel me embocó. A yo y al viejo Manuel Nos llevaron ayuntaos Y allá en Tunja los soldaos Nos metieron al cuartel. Cuando la recluta entró Me rasgaron mi sombrero Y vino un cabo primero Y al contaó me motiló. Ya echaron luego a enseñar A todos los de mi tierra, A caminar que ni en guerra Con cachucha melitar. Después nos dieron jusil Calzones y bayoneta, Y un trisito de chaqueta Que no tapaba el cuadril. Aprendimos a trotiar De pa trás y de delante, Y un día vino el comandante Y a la marcha hizo tocar. Yo me tercié mi morral Y mientras salía la gente, Pedí licencia al Teniente Y me juí a la Calle rial. Iba por satisfacer Todito lo que debía, Un rial onde misia Pía Un rial onde otra mujer. Sietimedio a don Ramón, Nueve a misiá Candelaria, Cuatro a la niña Nazaria Y se acabó la junción. Luego onde mi amo Siquiel Merqué medio de mistela; Una mitá de panela Y me juí para el cuartel. En llegando el Capitán Me dió un planazo al contaó, Pes pasque me había tardao Y porque era un haragán. Me metió en la jormación A punta de jurgonazos, Y me dió tres calibrazos Con mi mismo canillón. Antonio Morales.

B

que venir. La revolución jirvió Y el alcalde con machete, Me echó mano del gollete, Y a la cárcel me embocó. A yo y al viejo Manuel Nos llevaron ajuntaos Y allá en Tunja los soldaos Nos metieron al cuartél. Cuando la recluta entró Me rasgaron mi sombrero Y vino un cabo primero Y al contaó me motiló. Ya echaron luego a enseñar A todos los de mi tierra, A caminar que ni en guerra Con cachucha melitar. Después nos dieron jusil Calzones y bayoneta, Y un trocito de chaqueta Que no tapaba el cuadril. Aprendimos a trotiar De pa trás y de palante, Y un día vino el comandante Y a la marcha hizo tocar. Yo me tercié mi morral Y mientras salía la gente, Pedí licencia al teniente Y me juí a la calle rial. Iba por satisfacer Toito lo que debía Un rial onde misiá Pía, Un rial onde otra mujer. Sietimedio a don Ramón, Nueve a misiá Candelaria, Cuatro a la niña Nazaria Y se acabó la junción. Luego onde mi amo Siquiel Merqué medio de mistela; Una mitá de panela Y me juí para el cuartel. En llegando el capitán Me dió un planazo al contaó Pes pasqué me había tardao Y porque era un haragán. Me metió en la jormación, A punta de jurgonazos, Y me dio tres calibrazos Con mi mesmo canillón.

C

oyir y me arrempujó pa juera, yo cogí mi maletera y me tuve que venir. La revolución jirvió y el alcalde con machete, me echó mano del gollete, y a la cárcel me embocó. A yo y al viejo Manuel nos llevaron ajuntaos y allá en Tunja los soldaos nos metieron al cuartel. Cuando la recluta entró me rasgaron mi sombrero y vino un cabo primero y al contaó me motiló. Ya echaron luego a enseñar a todos los de mi tierra, a caminar que ni en guerra con cachucha melitar. Después no dieron jusil calzones y bayoneta, y un trocito de chaqueta que no tapaba el cuadril. Aprendimos a trotiar de pa tras y de palante, y un día vino un comandante y a la marcha hizo tocar. Yo me tercié mi morral y mientras salía la gente, pedí licencia al teniente y mejui a la calle nal. Iba por satisfacer toito lo que debía: un nal onde misiá Pía, un rial onde otra mujer. Sietimedio a don Ramón, nueve a misiá Candelaria, cuatro a la niña Nazaria y se acabó la junción. Luego onde mi amo Siquiel merqué medio de mistela; una mita de panela y me jui para el cuartel. En llegando el capitán me dio un planazo al contaó pues pasque me había tardao y porque era un haragán. Me metió en la jormación a punta de jurgonazos, y me dio tres caballazos con mi mesmo canillón.